



30 de Octubre de 1953

REPUBLICA ESPAÑOLA

EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

PARTICULAR

Sr. D. Maximiliano Martínez Moreno
35, Avenue Foch
París XVIIe (Francia)

Mi querido amigo:

Perdone usted que haya tardado tanto tiempo en contestar a su grata carta de fecha 12 del corriente. Desde que la gente se ha olido que estoy mejor afluye a mí mucha más correspondencia y me veo negra para poderla despachar a su tiempo debido. Gracias a que ahora acudo al auxilio de la máquina de mi hija Brunilda cuando me es indispensable, pues de lo contrario me sería imposible contestar a todos los que me escriben porque a pesar de mi constante mejoría yo sigo muy débil y me cuesta sudores cada carta que escribo a mano.

Celebraré muchísimo que las conversaciones entre los partidos republicanos acabaran por dar el resultado apetecido. Supongo que Izquierda Republicana seguirá negándose a la formación del partido único como lo hizo siempre y me figuro que tampoco lo aceptarán los federales. Por eso quizá lo mejor fuera articular una sólida federación de partidos republicanos que después pudiera tratar con la fuerza de su coordinación con el partido socialista. Por lo que respecta a la influencia de esta acción en la constitución de nuestro Gobierno yo tengo mis ideas propias, que con toda lealtad he expuesto ya a S.E. y de las cuales hablaré con los demás cuando llegue el momento.

Como ya tengo la decisión de ir a Francia en Mayo, a menos de que mi estado de salud me lo impida ya definitivamente, cosa que no creo, no es necesario que me mande usted absolutamente nada de lo que le había pedido.

Estoy enterado de lo ocurrido en Washington con motivo del Congreso de la Unión Interparlamentaria. No me ha sorprendido la conducta de la agrupación norteamericana. Le diré que la esperaba, sobre todo después de la firma del pacto Eisenhower-Franco. Pero a pesar de ese nuevo desaire, nuestro deber es seguir adelante.

Cuando llegue el momento oportuno ya le escribiré a usted para que vea el modo de encontrar un sitio donde meternos mi esposa y yo. Probablemente, tendré que desistir por ahora de tener un piso, ya que por razones que a usted no se le escaparán mis finanzas andan muy magras y me sería imposible casi iniciar su amueblamiento. Lo que nos conveniría seguramente sería una habitación amueblada del tipo de hotel que usted había comenzado a gestionar, pero claro está que había de ser a condición de que nos permitieran meter los muebles complementarios que necesariamente habré de tener y principalmente una cama y un armario adecuado para ropas y para libros. Le anticipo todo esto por si poco a poco puede usted ir viendo alguno de estos hoteles en que pudiéramos tener cabida. Ni que decir tiene que nos son indispensables cocina, baño y agua caliente.

Muy cariñosos recuerdos para Lolita, de la cual me acuerdo mucho y espero que al fin volvamos a trabajar juntos, y para los demás amigos y correligionarios. Toda mi familia agradece los recuerdos de usted y de la suya y me encarga que se los transmita de su parte; de la mía saludará también usted a su esposa y a su hija, de las que conservo muy grato recuerdo. Un fuerte abrazo de su buen amigo,